
Una vida cambiada, pero aún así completamente vivida

El Rvdo. Dr. Stewart M. Pattison ha vivido con esclerosis múltiple durante años. Como su salud lo ha obligado recientemente a retirarse, los donativos de la Ofrenda de Alegría de Navidad han llegado a tener un significado especial para él. Una parte de los fondos recibidos de los presbiterianos en congregaciones como la nuestra se destinan a apoyar a los líderes de la iglesia en sus momentos de necesidad financiera crítica.

Esto es algo que el Rvdo. Pattison realmente aprecia. Hace varios años, recibió una subvención del Programa de Asistencia de la Junta de Pensiones y el Presbiterio de Chicago.

El Rvdo. Pattison utilizó su subvención para la compra de un scooter especializado que ha apodado cariñosamente “Di Blasi" en honor al fabricante. Un scooter parece una cosa simple, pero en realidad fue un cambio de juego. Di Blasi hizo posible que continuara su ministerio como pastor solitario de la Iglesia Presbiteriana de la Comunidad de Lombardía, Illinois, un llamado al que respondió con amor durante más de 20 años.

Ahora que está totalmente retirado, la Junta de Pensiones también está proporcionando apoyo y asistencia mientras el Rvdo. Pattison navega por el sistema de la Administración de la Seguridad Social, que dice que puede ser un “proceso muy difícil".

"Me dicen lo que necesitan y de alguna manera hacen el trabajo", explica. "Saber que tienes a alguien que te ayude a navegar por toda la cinta roja es muy útil"."

El Rvdo. Pattison ofrece una perspectiva importante para que pensemos al tratar con los muchos desafíos de cosas como el virus COVID-19. “Para muchas personas, el virus era algo temporal de quedarse en casa", dice. “Una discapacidad también puede ser una cosa de quedarse en casa—a veces una cosa permanente de quedarse en casa si no’no tienen a donde ir a buscar ayuda. Lo que hace la Junta de Pensiones es muy importante para mí y para otros como yo, para que podamos seguir adelante incluso con nuestras discapacidades. Ellos’han ayudado de maneras que han facilitado mi vida".

El Rvdo. Pattison quiere que todos sepan lo mucho que significa tener el apoyo de la Junta de Pensiones en su vida y en la de otros jubilados y líderes de la iglesia que necesitan una mano amiga. “Yo’estoy agradecido con los que dan a esta ofrenda", dijo.

Si el reverendo Pattison estuviera con nosotros hoy, yo’estoy seguro de que estaría de acuerdo cuando digo que cuando todos hacemos un poco, se suma mucho. Por favor, dé generosamente.

*Oremos ~*

*Oh Dios de la esperanza y la sanidad, llévanos a lugares donde nuestras manos puedan ayudar; y que podamos ser lugares donde tu sanidad y tu esperanza sean compartidas. Amén.*